

Los futuros de acciones de EE.UU. oscilaron en medio de cierto optimismo de que la recesión actuará para moderar un régimen de alzas de tasas agresivas. El yen se recuperó después de que Japón se moviera para apuntalarlo.

Los contratos del S&P 500 oscilaron entre pérdidas y ganancias después de la caída del índice de referencia el miércoles, cuando la Fed desató una tercera alza consecutiva de 75 puntos básicos e indicó que otra de la misma magnitud podría estar reservada para noviembre.

El yen subió después de que la primera intervención de Japón desde 1998 apuntalara la caída del 20% de la moneda frente al dólar este año. En contraste con la Reserva Federal, el Banco de Japón se mantuvo firme en su política de tasas de interés mínimas el jueves, empujando al yen a la baja frente a la moneda estadounidense.

Una ola de endurecimiento del banco central mundial siguió al aumento de la tasa de la Reserva Federal, con Suiza, Noruega y Gran Bretaña elevando sus propios costos de endeudamiento mientras los funcionarios se apresuran a controlar la inflación fuera de control.

La Fed dio su señal más clara hasta el momento de que está dispuesta a tolerar una recesión como compensación necesaria para recuperar el control de la inflación, y los funcionarios señalaron 1,25 puntos porcentuales más de ajuste antes de fin de año. Al mismo tiempo, dio paso al optimismo de que una recesión actuará como un disyuntor para una acción agresiva.

“La Fed está diseñando un aterrizaje forzoso; un aterrizaje suave está casi fuera de discusión”, escribió Seema Shah, estratega global jefe de Principal Global Investors, en una nota luego de la decisión de la Fed. “La admisión de Powell de que habrá un crecimiento por debajo de la tendencia durante un período debería traducirse como un discurso del banco central a favor de la recesión. Los tiempos se van a poner más difíciles a partir de aquí”.

El Banco de Inglaterra entregó una segunda subida consecutiva de medio punto para sofocar las presiones de los precios. Aun así, el movimiento al 2,25% no fue tan grande como algunos esperaban, y la libra redujo su ganancia frente al dólar.

El Banco Nacional Suizo igualó a la Reserva Federal al aumentar las tasas de interés 75 puntos básicos para llevar los costos de los préstamos por encima de cero por primera vez en casi ocho años. El banco central de Noruega, uno de los primeros en el mundo rico en comenzar a subir las tasas en septiembre pasado, elevó su tasa de interés clave en medio punto y señaló que su endurecimiento podría estar llegando a su fin.

El sentimiento recibió un golpe adicional por la escalada de la guerra de Rusia con Ucrania y las tensiones entre Beijing y Taiwán.

**Extraído de Bloomberg**